

Edición del 13 de septiembre de 2020

Año 112 - N°6.498

Representante Legal y Director:

Mons. Bernardo Bastres Florence

Editor: Pbro. Fredy Subiabre Matiacha

fredysubiabre@gmail.com

Impresión:

Patagónica Publicaciones S.A.

Diseño Editorial: Jacqueline D.

www.iglesiademagallanes.cl



El Amigo de la Familia

Semanario fundado por Mons. José Fagnano el 19 de enero de 1908

500 años

11 de Noviembre
Primera Misa
en Chile



Lectura orante de la Palabra de Dios

CUANDO TRABAJAMOS LA PALABRA ESCRITA, LA PALABRA HECHA CARNE TRABAJA EN NOSOTROS

Durante el mes de septiembre celebramos el mes de la biblia. El 30 de septiembre es el día de San Jerónimo, el hombre que dedicó su vida al estudio y a la traducción de la Biblia al latín. San Jerónimo nació en Dalmacia, cerca del año 340 y murió en Belén el 30 de septiembre de 420.

San Jerónimo tradujo la Biblia del griego y el hebreo al latín. La traducción al latín de la Biblia hecha por San Jerónimo, llamada la Vulgata ("edición para el pueblo")

La Nueva Evangelización nos exige este conocimiento de la Palabra para afrontar los nuevos desafíos. El papa Francisco, al respecto, nos dice: "Nosotros los cristianos tenemos que tener un único objetivo en nuestra vida de fe y es poner la Biblia en el centro de nuestra vida cristiana para que ella sea una brújula, pero también para que ella sea como la primavera de nuestra vida espiritual, para que ella sea la que nos indique el camino a seguir, pero sobre todo porque como decía San Jerónimo: quien desconoce la escritura desconoce la persona de Jesús".

LA LECTIO DIVINA

La expresión Lectio Divina puede ser traducida como Lectura orante de la Palabra de Dios que se desarrolla bajo la acción del Espíritu Santo, por lo que se transforma en

un diálogo con Dios. Es una experiencia de encuentro con el Señor, encuentro personal y comunitario con el Señor.

El Espíritu Santo nos ayudará a ponernos a la escucha del Maestro, para recomenzar desde Cristo con el mismo ardor de los primeros discípulos del Señor, formando una comunidad de fe, acogedora y misionera, que con fidelidad y entusiasmo anuncie a todos la certeza de una vida plena en Cristo.

PASOS

1. LECTURA: ¿Qué dice el texto?

Requiere atención y conciencia de escuchar a alguien: la persona viva que habla es Dios mismo. Debemos leer y releer atentamente, hasta que hayamos entendido bien todo su contenido. Se trata de poner de relieve lo más importante: el contexto, los personajes, el ambiente, los sentimientos, las imágenes, los símbolos, los verbos, los paralelos, el mensaje central... Su objetivo es orientar hacia la interiorización de la Palabra, captar las ideas principales, profundizar, sentir y apropiarse del texto.

2. MEDITACIÓN: ¿Qué me dice el texto?

La meditación busca actualizar el texto e insertarlo en el horizonte personal, en mi vida concreta, en mi realidad. Qué me dice "A mí, hoy, aquí y ahora esta Palabra...". Meditar es rumiar la Palabra intentando hacerla entrar



poco a poco dentro de nosotros y confrontar el texto con nuestra vida, reconociendo las actitudes y los sentimientos que la Palabra de Dios nos transmite. ¿Con qué personaje (s) me identifico? ¿Cuáles son las actitudes de los personajes del texto? Si es un Evangelio: ¿Cuáles son las actitudes de Jesús? ¿Por qué es importante para mí la idea y el valor fundamental del texto? ¿Cómo me interpela? ¿Qué me sugiere en mi relación con Dios y con los demás?

3. ORACIÓN: ¿Qué me hace decir el texto?

La oración es el fruto de lo que provoca en nosotros la Palabra escuchada y meditada. La Palabra, convertida en oración, se vuelve motivo de alabanza, de agradecimiento, de súplica, de arrepentimiento, de bendición, de celebración, pues todo se funde en un diálogo profundo con Dios. Orar es buscar la voluntad de Dios y realizarla con amor, con generosidad y alegría. La oración se hace solidaria cuando se reza por la familia y los amigos, por los más necesitados y los que más sufren.

4. CONTEMPLACIÓN: ¿Qué me produce interiormente el texto?

La contemplación es el fruto que se experimenta tras una prolongada oración desde la Palabra. Esa presencia del Señor suscita estupor y conversión, otorga paz, descanso y una fe serena. Nos regala una nueva mirada de la realidad: comenzamos a mirar con ojos de ad-

miración y gratitud, de alegría y de esperanza, gozando del misterio de Dios-Padre, de Jesús-Amigo y del Espíritu-Amor. La contemplación es la actitud de quien se sumerge en los acontecimientos de la vida cotidiana para descubrir y saborear en ellos la presencia bondadosa, activa y creativa de la Palabra de Dios. Contemplar es encontrarse con la Palabra más allá de las palabras. Es ver la Resurrección en la cruz, la Vida en la muerte.

5. ACCIÓN: ¿Qué debo hacer para que el texto se haga vida?

Lo que se busca es que esta lectura orante de la Palabra de Dios, hecha en común, nos lleve de un modo natural a presentar propuestas tanto para nuestra realidad más cercana, transformándola con los valores del Evangelio. ¿Qué realidades, qué situaciones, en la sociedad, en nuestro mundo, en la Iglesia, nos sentimos llamados a apoyar, acompañar, animar, como signo de que nos sentimos llamados a cooperar con la acción de Dios, con su gracia, que siempre nos antecede? ¿A qué nos sentimos interpelados, teniendo en cuenta la realidad de nuestro entorno, de nuestro barrio, de nuestra localidad, de nuestra Iglesia? ¿Qué debemos corregir, qué debemos mantener, qué nuevos caminos debemos emprender como comunidad, como Iglesia, como miembros de la sociedad en que vivimos?



LA PALABRA DE NUESTRO DIOS
PERMANECE PARA SIEMPRE.

Isaías 40, 8

SOCIEDAD
BIBLICA
CHILENA
Desde 1820

200 años
1820 - 2020

“LA SOLIDARIDAD ES EL ÚNICO CAMINO PARA LA POST-PANDEMIA”

El 12 de septiembre, tras seis meses sin fieles, el papa Francisco volvió a celebrar una audiencia general con público. Después de verse obligado a recurrir a los encuentros virtuales debido a la pandemia, retomó el contacto “cara a cara”.

En su mensaje manifestó: “La solidaridad es el único camino posible hacia un mundo post-pandemia, y el remedio para curar las enfermedades interpersonales y sociales que afligen a nuestro mundo actual”.

La pandemia, señaló, plantea una crisis “de la que no se sale igual que antes”. La sociedad debe elegir si sale “mejor o peor”, por lo que invitó a volcarse en la solidaridad para “salir mejor” y no sólo con “cambios superficiales” “Una solidaridad guiada por la fe nos permite traducir el amor de Dios en nuestra cultura globalizada, no construyendo torres o muros que dividen y después caen, sino tejiendo comunidad y apoyando procesos de crecimiento verdaderamente humano y solidario”, insistió el Pontífice que, echando mano del catecismo, había advertido antes de que no se trata solo de “ayudar a los otros”, sino “de justicia”.

Por ello invitó a cultivar una “diversidad solidaria”, que posea “los “anticuerpos” para que la singularidad de cada uno, que es un don, único e irrepetible, no se enferme de individualismo, de egoísmo”. Esta forma de diversidad también es capaz de “sanar estructuras y procesos sociales que han degenerado en sistemas de injusticia o de opresión”.

BUSCAR EL BIEN COMÚN ES MISIÓN DE TODO CRISTIANO

La mañana del miércoles 9 de septiembre tuvo lugar la Audiencia General del Papa Francisco con la presencia de fieles, venidos de Italia y de diversas partes del mundo por segunda vez y realizada en el Patio de San Dámaso.

Allí se refirió al hecho de que este tiempo en que como humanidad enfrentamos la pandemia del Covid-19, podría ser un momento oportuno porque “podemos salir mejores si buscamos todos juntos el bien común, si hacemos

lo contrario, saldremos peor”. También hace notar que muchas realidades amenazan esta búsqueda. y enumera algunas:

“Lamentablemente, asistimos al surgimiento de intereses partidistas. Por ejemplo, hay quien quisiera apropiarse de posibles soluciones, como en el caso de las vacunas. Algunos aprovechan la situación para fomentar divisiones: para buscar ventajas económicas o políticas, generando o aumentando conflictos. Otros simplemente no se interesan por el sufrimiento de los demás, pasan por encima y van por su camino”, añadió.

Francisco señaló que “la respuesta cristiana a la pandemia y a las consecuentes crisis socio-económicas” debe basarse en un amor que fructifique “a las familias y las amistades”, pero también “las relaciones sociales, culturales, económicas y políticas” para “construir una ‘civilización del amor’”. “Sin esta inspiración, prevalece la cultura del egoísmo, de la indiferencia, del descarte”, argumentó.

Justificó que “un virus que no conoce barreras, fronteras o distinciones culturales y políticas debe ser afrontado con un amor sin barreras, fronteras o distinciones” porque así se podrán construir “estructuras sociales” que animen a la gente a compartir y no a competir, a “incluir a los más vulnerables y no descartarlos”.

Apostó por valores como “la creatividad, la confianza y la solidaridad” y rechazó el egoísmo, “ya sea de personas, empresas o naciones”, que no permitirá al mundo salir “de la crisis humana y social que el virus ha resaltado y acentuado”.

Reconoció que “la política a menudo no goza de buena fama”, pero alentó a las sociedades a no “resignarse a esta visión negativa, sino reaccionar demostrando con los hechos que es posible” y “necesaria una buena política, la que pone en el centro la persona humana y el bien común”.

Finalmente, el papa destacó que “el bien común requiere la participación de todos” y que si cada individuo “pone de su parte”, sin dejar a nadie a un lado, será posible “regenerar buenas relaciones a nivel comunitario, nacional, internacional y también en armonía con el ambiente”.



CATEQUESIS DEL PAPA FRANCISCO

CIUDAD DEL VATICANO/ 2 de SEPTIEMBRE 2020

«UNA ECONOMÍA ENFERMA PRODUCE EL VIRUS DE LA DESIGUALDAD»



La dinámica de la solidaridad, que permite que nos veamos como interdependientes y esta nos “enseña que sólo siendo solidarios podremos salir adelante, pues de lo contrario surgen desigualdad, egoísmos, injusticia y marginación



La solidaridad es, por tanto, el único camino posible hacia un mundo post-pandemia, y el remedio para curar las enfermedades interpersonales y sociales que afligen a nuestro mundo actual



Para salir mejor de esta crisis, debemos hacerlo juntos, en solidaridad Vivimos en una casa común, el planeta-jardín en el que Dios nos ha puesto; y tenemos un destino común en Cristo



CATEQUESIS DEL PAPA FRANCISCO

CIUDAD DEL VATICANO/ 9 DE SEPTIEMBRE 2020

«BUSCAR EL BIEN COMÚN ES MISIÓN DE TODO CRISTIANO»



Podemos salir mejores si buscamos todos juntos el bien común, si hacemos lo contrario, saldremos peor, hay quien quisiera apropiarse de posibles soluciones, como en el caso de las vacunas, otros fomentan divisiones para buscar ventajas “económicas o políticas”



La respuesta cristiana a la pandemia y a las consecuentes crisis socio-económicas se basa en el amor, ante todo el amor de Dios que siempre nos precede (cfr 1 Jn 4, 19). Él nos ama primero y nos precede en el amor y en la solución

El coronavirus nos muestra que el verdadero bien para cada uno es un bien común y, viceversa, el bien común es un verdadero bien para la persona (cfr CCC, 1905-1906). La salud, además de individual, es también un bien público. Una sociedad sana es la que cuida de la salud de todos





SOLEMNE TE DEUM

+ Bernardo Bastres Florence, sdb
Padre Obispo de Magallanes

Saluda muy cordialmente a las Autoridades Regionales de la Región de Magallanes, Comunidad Magallánica, fieles en general, con motivo del gesto de acción de Gracias Republicano que se realiza mediante el Solemne Te Deum que data desde los inicios de la Patria y, por la presente desea extenderles una invitación a ser partícipes de este, en el cual nos dirigimos a Dios y pedimos por nuestras autoridades en este mes, con ocasión de un nuevo aniversario de nuestra Independencia Nacional.

Debido a la pandemia del COVID-19 este año lo realizaremos sin la presencia de fieles y será transmitido el día viernes 18 de septiembre a las 12.00 horas por las plataformas comunicacionales de la Diócesis y otras señales invitadas.

Están todos invitados a ser partícipes de este gesto tan necesario para nuestra Patria en estos difíciles momentos que estamos viviendo.

Nos animará de manera remota con el canto la Coral Arte Vocal dirigida por el maestro Manuel Rodríguez Bustos.

Su sintonización, hace que juntos como Iglesia pidamos por un mejor país.



IGLESIA DE MACALLANES

MISA DOMINICAL

Todos los domingos
a las 12:00 horas

TRANSMISIÓN POR
ITV PATAGONIA

SEÑAL ABIERTA: CANAL 11
TV RED: CANAL 24
CLARO TV: CANAL 40
TV DIGITAL: 11.1

TRANSMISIÓN POR
IGLESIA DE MAGALLANES

WWW.FACEBOOK.COM/IGLESIADEMAGALLANES

IGLESIA DE MACALLANES

EUCARISTÍA

LUNES A SÁBADO

19:00 HORAS

*Transmisión a través del Facebook
de Iglesia de Magallanes*

iglesiademagallanes

¿NO DEBIAS TENER COMPASIÓN DE TU COMPAÑERO, COMO YO ME COMPADECÍ DE TI? XXIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO XXIV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



Nos resulta familiar el dicho: "Error es humano, perdonar es divino". Quizás olvidamos con demasiada facilidad la segunda parte. Al perdonarnos unos a otros, hacemos lo que Dios hace siempre con nosotros. Si no podemos perdonar, no hemos aprendido a amar en profundidad y estamos todavía lejos del evangelio. Incluso al final del Antiguo Testamento, el

creyente sabía que Dios no perdona a los que no pueden perdonar a otros. El perdón es una exigencia de la Alianza (**PRIMERA LECTURA**). El Apóstol nos recuerda nuestra pertenencia al Señor: "en la vida y en la muerte" (**SEGUNDA LECTURA**). Si no sabemos cómo perdonar, Dios no nos perdonará a nosotros, dice Jesús. El reino de Dios no vendrá a nosotros si no podemos perdonar (**EVANGELIO**).

PRIMERA LECTURA: Eclesiástico 27,30 – 28,7

El rencor y la ira son abominables, y ambas cosas son patrimonio del pecador. El hombre vengativo sufrirá la venganza del Señor, que llevará cuenta exacta de todos sus pecados. Perdona el agravio a tu prójimo y entonces, cuando ores, serán absueltos tus pecados. Si un hombre mantiene su enojo contra otro, ¿cómo pretende que el Señor lo sane? No tiene piedad de un hombre semejante a él ¡y se atreve a implorar por sus pecados! Él, un simple mortal, guarda rencor: ¿quién le perdonará sus pecados? Acuérdate del fin, y deja de odiar; piensa en la corrupción y en la muerte, y sé fiel a los mandamientos; acuérdate de los mandamientos, y no guardes rencor a tu prójimo; piensa en la Alianza del Altísimo, y pasa por alto la ofensa.

PALABRA DE DIOS

SALMO RESPONSORIAL: 102,1-4.9-12

R. EL SEÑOR ES BONDADOSO Y COMPASIVO.

Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga a su santo Nombre; bendice al Señor, alma mía, y nunca olvides sus beneficios. **R.**

Él perdona todas tus culpas y cura todas tus dolencias; rescata tu vida del sepulcro, te corona de amor y de ternura. **R.**

No acusa de manera inapelable ni guarda rencor eternamente; no nos trata según nuestros pecados ni nos paga conforme a nuestras culpas. **R.**

Cuanto se alza el cielo sobre la tierra, así de inmenso es su amor por los que lo temen; cuanto dista el oriente del occidente, así aparta de nosotros nuestros pecados. **R.**

SEGUNDA LECTURA: Romanos 14,7-9

Hermanos: Ninguno de nosotros vive para sí, ni tampoco muere para sí. Si vivimos, vivimos para el Señor, y si morimos, morimos para el Señor: tanto en la vida como en la muerte, pertenecemos al Señor. Porque Cristo murió y volvió a la vida para ser Señor de los vivos y de los muertos.

PALABRA DE DIOS

EVANGELIO: Mateo 18,21-35

Se adelantó Pedro y dijo a Jesús: «Señor, ¿cuántas veces tendré que perdonar a mi hermano las ofensas que me haga? ¿Hasta

siete veces?». Jesús le respondió: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. Por eso, el Reino de los Cielos se parece a un rey que quiso arreglar las cuentas con sus servidores. Comenzada la tarea, le presentaron a uno que debía diez mil talentos. Como no podía pagar, el rey mandó que fuera vendido junto con su mujer, sus hijos y todo lo que tenía, para saldar la deuda. El servidor se arrojó a sus pies, diciéndole: "Dame un plazo y te pagaré todo". El rey se compadeció, lo dejó ir y, además, le perdonó la deuda. Al salir, este servidor encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, tomándolo del cuello hasta ahogarlo, le dijo: "Págame lo que me debes". El otro se arrojó a sus pies y le suplicó: "Dame un plazo y te pagaré la deuda". Pero él no quiso, sino que lo hizo poner en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Los demás servidores, al ver lo que había sucedido, se apenaron mucho y fueron a contarle a su señor. Éste lo mandó llamar y le dijo: "¡Miserable! Me suplicaste, y te perdoné la deuda. ¿No debías también tú tener compasión de tu compañero, como yo me compadecía de ti?". E indignado, el rey lo entregó en manos de los verdugos hasta que pagara todo lo que debía. Lo mismo hará también mi Padre celestial con ustedes, si no perdonan de corazón a sus hermanos».

PALABRA DEL SEÑOR

VIVAMOS RESPONSABLEMENTE ESTA CUARENTENA

Nos Cuidamos

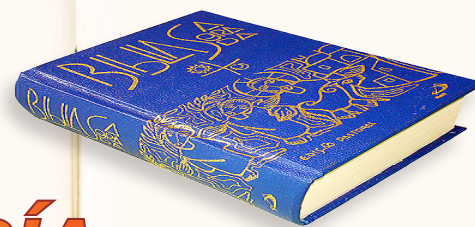
cuando...



Gracias

por colaborar

DIOS HABLA CADA DÍA



Lunes 14: 1 Cor 11,17-26.33; Sal 39,7-10.17; Lc 7,1-10

Martes 15: 1Cor 12,12-14.27-31; Sal 99,1-5; Lc 7,11-17 (Nuestra Señora de los Dolores)

Miércoles 16: 1Cor 12,31 – 13,13; Sal 32,2-5.12.22; Lc 7,31-35

Jueves 17: 1Cor 15,1-11; Sal 117,1-2.16-17.28; Lc 7,36-50

Viernes 18: 1Cor 15,12-20; Sal 16,1.6-7.8.15; Lc 8,1-3

Sábado 19: 1Cor 15,35-38.42-49; Sal 55,10-14; Lc 8,4-15